

INVESTIGACIÓN

Un emplazamiento más fértil para ubicar la Estación de Zonas Áridas

Según la directora, la nueva sede comenzaría a construirse a mediados de 2007 para estar lista entre 2009 y 2010

JUAN MANUEL MALDONADO
REDACCIÓN

La Estación Experimental de Zonas Áridas (EEZA) tendrá una sede "pensada para cubrir las expectativas del presente y las futuras". Eulalia Moreno, su directora, se muestra satisfecha con el proyecto del nuevo edificio, que una vez terminado (entre el 2009 y el 2010) ofrecerá a los investigadores un mejor equipamiento en un espacio que casi dobla al actual.

Sobre los cuatro mil metros cuadrados de superficie edificada se repartirán las instalaciones administrativas, unos laboratorios "adaptados a la ciencia del siglo XXI", aludiendo Moreno a las limitaciones de los presentes, además de laboratorios y un salón de actos mucho más grandes que los actuales. Importante será también la biblioteca, que presentará una mayor accesibilidad al público que desee consultar sus fondos. Por otra parte, el mayor espacio disponible hará posible un aumento del personal investigador.

Según la directora de la EEZA, si se cumplen los plazos previstos las obras comenzarán a mediados de 2007, ya que se espera tener disponible el terreno antes de este año.



■ La Estación Experimental de Zonas Áridas se traslada a otro edificio. / LA VOZ

Su obtención se está realizando mediante un proceso de cesión de terrenos y escriturización que afecta tanto al centro del CSIC como al Ayuntamiento y la UAL. La EEZA va a ceder a la ciudad unos terrenos en La Hoya (en los que se proyecta construir un parque y un jardín botánico), mientras que el consistorio

está expropiando otros para que la Universidad amplíe sus instalaciones. Una vez hecho esto, es esta última institución la que cede a la EEZA la parcela para su nueva sede. Ésta encajará plenamente en la normativa de la UAL y los presupuestos que ahora está tramitando el Congreso para el 2007 contemplan una

El vigía europeo de la desertificación

La mejora del medio natural y rural en ambientes áridos y semiáridos es uno de los ejes centrales de la política de investigación de la EEZA, y en su haber tiene varios proyectos de dimensión internacional. Actualmente, Juan Puigdefábregas coordina a 40 grupos de todo el mundo para monitorizar la desertificación europea, lo que supone un gran reconocimiento a la experiencia que tiene el personal de la Estación (este es uno de los tres proyectos organizados por españoles que se enmarcan en el VI Programa Marco de la Unión Europea). Atendiendo a biodiversidad y a la adaptación al cambio climático, otra línea importante, la EEZA también vigila los efectos que tendría en relación a parasitismo y competencia entre especies.

partida de 3,5 millones para su construcción (la asignación de fondos será anual).

El entonces Instituto de Acclimatación de Almería se creó en 1947 y cinco años más tarde estrenó su sede de la calle General Segura. Sin embargo, no sería hasta 1971 cuando se instala en Almería lo que, con el tiem-

po, se ha convertido en su emblema: el Parque de Rescate de la Fauna Sahariana. Las primeras gacelas 'mohor' vinieron de la mano de José Antonio Valverde, considerado uno de los padres de la biología moderna en España, con la importante ayuda del director del Instituto, Manuel Mendizábal, y el científico Antonio Cano. La recuperación fue exitosa y posteriormente se reintrodujeron los nuevos ejemplares en Senegal, Túnez y Marruecos.

El lugar donde emprender este proyecto conservacionista, por otra parte, no fue escogido al azar. El especial microclima de la finca de La Hoya (rodeada de cerros que la protegen de los vientos) ya había sido aprovechado en la Edad Media para albergar avestruces, y diez siglos después serían las gacelas quienes correrían bajo las murallas entre higueras, pitas, pinos y jazmines. Antes, en 1957, este terreno acogió otra exitosa iniciativa: los primeros ensayos de cultivos hidropónicos de España.

En 1979 la EEZA estrena su actual nombre, cuando el Parque de Rescate ya estaba plenamente integrado en su sistema. Desde esta fecha hasta la actualidad, las investigaciones sobre los ungulados se han centrado en favorecer su reproducción (buscando su riqueza genética), la reintroducción en sus ecosistemas autóctonos y la creación de un Banco de Recursos Biológicos, concebido como depósito de muestras (semén, ovocitos y embriones). La principal misión de este Banco es la inseminación artificial en los tres tipos de gacela que se protege ('Gacella cuvieri', 'dama' y 'dorcac') y la otra especie caprina que albergan las instalaciones ('Ammotragus lervia sahariensis'). El pasado año se produjo el primer éxito del programa reproductivo.